

Año II Alicante 16 Octubre 1899 Núm. 36

EL IBERO

REVISTA QUINCENAL

Redactor en jefe: F. FIGUERAS PACHECO

TELÉFONO 156

SUMARIO:

El empréstito municipal, por Diana.—Breves noticias, por Ernesto Villar.—Cuento, por Francisco Figueras Pacheco.—Elecciones, por X.—Notas mercantiles, por el Doctor Ox.—Tarjetas al minuto, por X.—Filipinas.—Consultas, por Diana.—Poesía, por F. Figueras Pacheco.—Compoamor, por Gabriel Téllez.—Quincena oficial.—Convocatorias, vacantes y subastas.—Mesa revuelta, por varios.—Anuncios.

ALICANTE: 1899

TIPOLITOGRAFÍA DE T. MUÑOZ, Á CARGO DE R. COSTA

alles de Alfonso el Sabio, 12, y Torrijos, 63.

R.R.-662



AÑO II. Alicante 18 Octubre 1899. Núm. 36

La Previsión Paternal

Sociedad Cooperativa

DE

Seguros sobre la Vida de Niños y Jóvenes



Cuota mensual de 1 á 100 pesetas.

Edad desde 1 día á 20 años.

La duración del contrato es de CINCO años, á cuyo término el asegurado cobra su capital y beneficios.

Delegado en esta provincia:

Don Rafael García Marcili

Calle de Sagasta, 62, Alicante.



EL IBERO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

El Alicante, un mes . . . 0'30 pesetas.
Fuera, trimestre . . . 1 ,,

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción del periódico, calle de
Bazán, núm. 45, tercero.
Y en la imprenta del mismo.

La correspondencia al Administrador, D. F. Figueras Pacheco, Bazán, núm. 45, tercero. — No se devuelven los originales.

EL EMPRÉSTITO MUNICIPAL

Viene rodando por las columnas de periódicos locales la noticia de que entre los propósitos que animan al alcalde de Alicante señor barón de Petrés figura el de contratar un empréstito municipal de alguna consideración y que de una vez permita dejar regularmente organizada la Hacienda de la ciudad y convertidos en hechos prácticos varios proyectos de reconocida utilidad y alguno de ellos de verdadera urgencia, pero todos de realización difícilísima dentro de los estrechos límites del presupuesto ordinario.

Desde luego nos parece recomendable y patriótico el proyecto del Sr. Sandoval, como patriótico y recomendable nos pareció otro análogo del Sr. Gadea, y por lo mismo celebraremos mucho que el actual alcalde sea, en cuanto á este punto se refiere, más feliz que su predecesor, que no pudo tener la satisfacción de dar forma á un pensamiento que ha de ser fecundo en provechosos resultados para la ciudad y su vecindario.

Valencia, transformada por el esfuerzo de sus hijos que acudieron con sus economías á cubrir el empréstito municipal,

asegurando á la vez muchas semanas de jornal y de pan á las clases trabajadoras; Santander, reconstruyendo su palacio comunal, sus escuelas públicas y sus mercados de abastos por análogos procedimientos, constituyen otros tantos testimonios irrecusables de que no se trata ni con mucho de una locura, sino de un pensamiento útil y que puede llevarse á feliz término si se dispone de la fuerza de voluntad, de la energía y de la constancia necesarias para salvar los obstáculos y para vencer las dificultades. Constancia, energía y fuerza de voluntad decimos, y hemos de agregar que son condiciones esas propias de la juventud, y joven es el alcalde de Alicante para que podamos dudar de que en él concurren.

De dos clases son las dificultades que se opondrán á los deseos del Sr. Sandoval que son los nuestros. La pasividad y la indiferencia propias de nuestro carácter y de la desconfianza con que el capitalista entrega su dinero á un organismo oficial, constituyen el primer grupo; conocida la índole del obstáculo, medios tiene el Sr. Sandoval para salvarlo, y la respetabilidad de su nombre no es el menor de ellos.

Veamos ahora el otro grupo de dificultades; lo forma el conjunto de trámites burocráticos exigidos por la ley. Entre ellos el más grave consiste en que para autorizar un empréstito municipal se necesita que estén previamente consumidos todos los recursos legales, y en el caso presente es preciso para llegar al empréstito, pasar antes por la tarifa local. Es ésta tan impopular, que no hay para qué pensar en ella, pero al mismo tiempo, es tan pequeño el obstáculo para resignarse á que por él se malogre un proyecto útil, que resulta lícito acudir á uno de los convencionalismos á que da origen lo casuístico de la ley misma. Para preparar el empréstito, el ayuntamiento debe restablecer la tarifa local, pero sacándola enseguida á subasta por un tipo que haga imposible el concurso de licitadores; entonces vendrá la escepción de subasta y el

es que á la primera insinuación del patrón se dispusieron para desplegar las velas, ya cada cual en su puesto observó uno que no estaba Coti, el pescador más valiente de todos los de aquella región. El mismo que notó la falta saltó la borda y se hundió en el agua hasta la cintura, diciendo al mismo tiempo:

—Voy por Coti.

Efectivamente, de allí á poco más de cincuenta pasos tierra adentro, encontró al que faltaba, hombre alto y con todo el aspecto de un verdadero lobo de mar; no dió tiempo á que se le dijera nada, porque exclamó saliendo al paso del otro:

—¿Me buscan? Pues dí al patrón que dentro de cinco minutos estoy allí.

Alejose el que no ha mucho había saltado la borda, y Coti se dirigió á un punto de la orilla donde la playa se convertía en costa. Miró un instante, y acercándose á una roca, dijo:

—Tu misión es permanecer sobre la costa sirviendo de defensa á la tierra contra los embates del mar; en tu masa se estrellarán las olas y retrocederán; cumple tu deber y en cambio las aves marinas te cantarán un momento cuando regresen de volar sobre la azulada llama; la brisa te adormecerá y las olas del mar te besarán constantemente.

Coti puso la mano sobre el peñasco é hizo una caricia como si se tratase de un sér viviente, marchándose enseguida mientras la roca decía:

—Cumpliré mi deber; seré buena.

El marinero se alejó en la barca pescadora. Al poco rato llegó una ola y preguntó á la roca.

—¿Quieres venir conmigo? Yo te llevaré en mi espuma y seremos felices.

—No, no; respondió el peñasco. Es inútil que te canses, no he de ir.

—No seas tonta, añadió la ola que después de deshacerse se había vuelto á formar. Vente conmigo, yo te quiero mucho, mira, mira. Y coronándose de espuma besó la roca.

—Es que no puedo, replicó ésta. Mi deber es estar aquí, y aunque yo quisiera...

—Es que yo te quiero mucho, añadió la ola volviendo á besar la roca.

—¡Alto! Piedra y agua quedaron confusas un momento. ¿Quién se atrevía á interrumpir su coloquio? Era Coti que exclamó sentándose en el suelo:

—He desembarcado en la playa que hay á la otra parte de la bahía y he venido por una cosa que se me olvidaba, ¿Qué te sucede con la ola?

—Nada, nada, respondió la roca. Dice que me quiere y que me vaya con ella, pero yo me opongo por más que me besa.

El pescador lanzó una carcajada y murmuró acercándose al peñasco:

—No sabes todavía lo que es el mar. Si te dejases llevar por la ola, te envolvería un momento en sus cristales y después te dejaría caer al fondo quedando ella sonriente sobre el agua y buscando otra víctima para jugar como contigo.

—Es verdad, es verdad, repuso el peñasco. Jamás me dejaré arrastrar por sus engaños.

Pasó tiempo, muchísimo tiempo. La ola siguió dando besos á la roca y siguió murmurando á todas horas. Te quiero mucho, vente conmigo. Mas el peñasco se acordaba de Coti y de sus leales palabras. Si se dejaba engañar estaría envuelta un momento en la rizada espuma, caería al fondo y ya no recibiría el soplo de la brisa ni escucharía el canto de los pájaros

II

Doble aspecto del término de un viaje.—La llegada.—Manila.—Sus defectos.—Desde la terraza del Casino Español.—Mejoras que reclama la ciudad.—El hotel de Oriente.—Asalto de un convento.—Interés, curiosidad y determinación.—Nuevos cartagineses.—Un paseo por La Luneta.—Casa antigua y casa nueva.—Comerciantes alemanes.

El término de todo viaje produce siempre dos distintas sensaciones; una de placer porque la llegada es el logro de un deseo, el del fin propuesto; otra de pesar por la separación de los compañeros.

Miraba con cariño aquellas tablas que me sostuvieron sobre el mar por espacio de 34 días. Los augurios de una semana antes iban á realizarse puntualmente, era el 15 de Enero de 1891 y estábamos en bahía. Contemplé con pena el personal alto y subalterno de á bordo del «Isla de Panay,» el trato continuo con ellos y con los pasajeros había engendrado sincero afecto y amistad. Sentí deseo y á la vez temor de dejar el buque.

Cien manos estrecharon las mías; algunos ofrecimientos y despedidas se ahogaron en las gargantas, nubláronse mis ojos y una lágrima corrió por la mejilla; pero momentos después de saltar

á tierra, cuando un carruaje de alquiler me conducía á la fonda, olvidaba por completo las despedidas, y un solo sentimiento embargó mi mente. Personas, edificios, árboles, cuanto encontraba á mi paso, era mirado con atención y detenimiento, porque como español, por amor y por interés estoy ligado al archipiélago filipino, y como viajero siento vehemente deseo de conocer el país, la aptitud, sentimientos y costumbres del indígena y formar juicio propio de nuestro sistema colonizador.

Al contemplar la ciudad tanto aquel día como en los siguientes, me sentí humillado. Veo siempre en ella una prueba de la impotencia del hombre, un testimonio de la pequeñez del poder humano.

El trabajo constante de una serie de generaciones resulta impotente; la Naturaleza ha vencido, y Manila aparece bella, alegre, grandiosa y encantadora, apesar de su falta de ornato, de sus viejos muros, de sus muchas ruinas, casuchos feos, bajos y lóbregos que se encuentran en las principales calles, defectuoso trazado de éstas, y carencia de esbeltez y de estética en la moderna edificación.

Hállase situada Manila á los $124^{\circ} 37' 56''$ de longitud E., y los $14^{\circ} 36'$ de latitud N., en la costa occidental de la Isla de Luzón, junto á una grandísima bahía, del mar de la China, en un llano extenso y fertilísimo. Divide la población el río Pasig, y muchos esteros la cruzan en diferentes direcciones.

Con estos medios naturales, pocos esfuerzos necesitaba el hombre para hacer una ciudad hermosa. Ni siquiera era necesario fijarse en las más rudimentarias reglas de estética; bastaba tener en cuenta las de higiene y la conveniencia comercial, para que las vías públicas resultaran anchas, con árboles, rectas muchas de ellas, y los riachuelos, que son navegables para lanchas, canoas y barcazas, quedasen en el centro de las calles en forma análoga á lo que acontece con el ferrocarril de circunvalación de Barcelona en la llamada de Aragón, pues así, sobre poder con comodidad aprovechar el comercio los esteros, como medio de transporte, los edificios resultarían menos húmedos y más sólidos, por no lamer las aguas sus cimientos como hoy acontece,

Constituyen la ciudad, á más de la población antigua, que es la murada, la agrupación de varios pueblecillos y caseríos, ya unidos entre sí y que han conservado sus antiguos nombres al descender á la categoría de barrios y distritos. Tales son Binando, Ermita, Mandoay, Trozo, Malate, Malacañan, Paco, Quiapo, Santa Cruz, San Miguel, San Sebastian, Sampaloc y no sé si algún otro más.

Obsérvanse á primera vista en Manila, á más de otros de menos entidad, estos defectos principales: la falta de grandes vías que, respondiendo á un plan general, unifiquen y pongan en cómoda y rápida comunicación á todos los barrios; el no aislamiento del río y de los esteros, con respecto á las casas que con ellos colindan, y cuyos moradores los utilizan como vertederos, con grave perjuicio de la salubridad pública; la libertad en que se ha dejado al propietario de construir viviendas faltando á toda regla de higiene, lo que entre otros males hace molesto y hasta repugnante el tránsito por algunas calles, como la del Rosario, que es de las más céntricas.

Parece que se ha tratado de dar á Manila el aspecto de ciudad europea, agrupando las casas en vez de construirlas aisladas con jardines, patios ó ensanches intermedios, como lo exige el clima y las costumbres del país, y como están en todas ó casi todas las poblaciones del archipiélago.

Apesar de todos estos defectos, la ciudad resulta hermosa, porque lo es por naturaleza. Desde una terraza ó galería del Casino Español, que da al río, se contempla un panorama verdaderamente fantástico.

Vese en primer término el Pasig, ancho, caudaloso, con multitud de botes y canoas de varias formas y tamaños, tripuladas por indígenas y llenas de fardos de diferentes dimensiones. A la derecha el puente España, y al otro lado de él infinidad de vapores de poco calado atracados á los muelles. En la orilla opuesta un paseo y varias calzadas ó caminos con una vegetación tropical y á través del ramaje y de los palos, cuerdas y chimeneas de las embarcaciones, en último término la ciudad murada, con las altas cúpulas de sus iglesias y sus antiguas fortificaciones.

Añádase á esto la animación propia en puente y en calzadas, de una población populosa y cosmopolita, y se tendrá una idea aunque pálida de sitio tan pintoresco y alegre, lo mismo contemplado durante el día que visto por la noche alumbrado por los faros eléctricos puestos simétricamente en el centro del puente y en ambas orillas del Pasig.

Al observar dicho panorama se comprende cuán bella pudiera resultar la ciudad, si los del municipio tuviesen voluntad y supieran allegar medios para emprender las obras de urbanización que por su importancia reclama imperiosamente Manila.

Hay en ella un defecto capital que se opone á toda reforma de alguna trascendencia; es la carencia de pendientes. Construida la ciudad sobre un plano casi desprovisto de inclinaciones, se estancan las aguas pluviales dejando en el radio de la población muchos terrenos constantemente inundados y por lo tanto inútiles para la construcción de viviendas y apertura de vías, á más de ser un constante peligro para la pública salubridad.

Las bajas rasantes de las calles con relación al rio y á los esteros, impiden la construcción de alcantarillas, y cuando la alta marea dificulta el desagüe de aquellos, se circundan los sitios más bajos dejando extensiones considerables de terrenos completamente cenagosos y encharcados.

Sobre esas grandes charcas se levantan viviendas miserables de caña y nipa á las que dan ingreso ya unas puertas de caña, ya una vereda formada con piedras grandes coloradas de trecho en trecho y medio enterrada en el fango.

El barrio de Tondo que es muy populoso, está en gran parte construido en la forma expresada; y lo mismo acontece con otros.

La urbanización de ella no es difícil. Tiene lomas próximas de donde con gran facilidad pudieran acarrear-se tierras para establecer las convenientes rasantes, lo cual, unido á un buen plan de canales, bajo la base de la rectificación de los esteros actuales y apertura de algún otro, transformaría por completo la ciudad desecando los puntos hoy encharcados y por consiguiente ganaría de un modo considerable, tanto bajo el punto de vista de la higiene como en el órden estético. Pero no hay que pensar en

mientras la ola daba los mismos besos á otra piedra de la costa.

Una mañana oyó la roca que le decía el oleaje:

—Vente, vente conmigo, no te resistas, ya eres mía.

El peñasco dijo ¡no! y lanzó un grito.

Aquella olita, á fuerza de años y de constancia había conseguido lamer la base de la roca hasta dejarla casi suspendida en el aire. Pocos golpes de mar eran precisos para que cayese al fondo. La roca no había advertido su situación hasta aquel instante. Estaba perdida irremisiblemente, porque el oleaje seguía embistiendo con más furia cada vez. ¡No quiero, no quiero! gritaba el peñasco haciendo esfuerzos para sostenerse sobre la costa. ¡Coti!

Era el pescador que llegaba con dos pedruzcos que colocó bajo la roca asegurándola por completo.

—Tú eres buena, exclamó el marinero, pero el mar es muy malo. Sin embargo, lo que Dios no puso en tí esta en mis manos.

—Gracias, Coti, respondió la roca al mismo tiempo que el oleaje se retiraba de la costa, viendo desesperado que la roca no estaba sola.

III

La madre del niño no contestó ni una palabra, pero no pudo menos de imaginarse lo que hubiera sucedido á la peña de no ser Coti su guardian.

F. FIGUERAS PACHECO

ELECCIONES

Transcurrido con exceso el plazo que señala el Real decreto de 24 de Marzo del 91 han quedado firmes los fallos dictados por la Comisión provincial en los expedientes de elecciones

municipales de los pueblos de San Fulgencio, Torremanzanas, Vergel, Polop, Finestrat, Lorcha, Beniardá, Alcalalí y Villajoyosa, habiéndose remitido los respectivos expedientes á las alcaldías para que sean archivados según está prevenido.

Por lo que respecta á los fallos que resultan firmes, como acabamos de indicar, todos ellos declaran la validez de las elecciones celebradas el domingo 14 de Mayo con la sola excepción del primer distrito, sección única, Torremanzanas, cuya elección resulta anulada.

De los expedientes que habian dado ocasión á recursos de alzada contra el fallo de la Comisión provincial ha recaído resolución favorable á la validez de las elecciones en la mayoría de aquéllos, como sucede por ejemplo en los pueblos de San Vicente y Beniarrés, cuya elección habia sido anulada por la Comisión provincial. Unicamente ha dejado de dictarse resolución en los expedientes electorales de Aguas, Jijona, Pego, Bolulla, Sagra y Tollos, toda vez que en estos últimos dias se han resuelto los de Beniarrés, Formentera y Bénifallim.

Este es en resumen el resultado definitivo de las reclamaciones promovidas contra las elecciones municipales de 14 de Mayo.

III

X.

TARJETAS AL MINUTO

El acuerdo en virtud del que el ayuntamiento de Alicante resolvió adquirir el chalet de Mancha para destinarlo á lazareto en caso necesario y después á Asilo de mendicidad, ha merecido la censura de un periódico local cuyo dictamen estimo muy digno de respeto; no me propongo analizar los fundamentos de la censura, sino examinar ligeramente las consecuencias que de ella se deducen.

Dice el crítico que el lazareto y el asilo deben instalarse en

el edificio que de iniciativa particular y la generosidad de una noble dama están levantando con destino á hospital de niños, ya que dice el periódico aludido, no ha de haber ninguna madre que se desprenda de su hijo enfermo para que le asistan en el futuro hospital.

En primer término y para dar al edificio que se construye en Benalua la aplicación que se propone, hay que empezar por contar con la voluntad de sus dueños, y como estos vienen aplicando mucha constancia y mucho esfuerzo á la realización de su deseo, no me parece facil que de la noche á la mañana entreguen lo que destinan á asilo de niños para un objeto enteramente distinto. Por otra parte, si el gerente de la fábrica destiladora de petróleo establecida en la cantera se ha creído en el caso de protestar contra la instalación de un lazareto inmediato á sus talleres, preciso será reconocer su derecho, idéntico á un millar de familias que tienen su domicilio en el barrio de Benalua y edificios inmediatos á la carretera de Elche, es decir, á los alrededores del sitio donde se está construyendo el hospital del Niño Jesús.

Todo esto en cuanto se refiere á la forma; en cuanto al fondo, se me ocurre que si fuese posible aceptar como buena la doctrina del periódico á quien contesto, sería preciso clausurar, como inútiles, ya que no como crueles, el inmenso número de asilos, hospitales, sanatorios, etc., que las sociedades protectoras de los niños sostienen en todas las naciones de Europa y aun en la misma España, sembrando mucho bien y recogiendo las bendiciones de un sinnúmero de madres que sin aquel amparo habrían visto perecer á sus pequeñuelos víctimas de la anemia, de la difteria, de la viruela y en muchas ocasiones del frio y del hambre.

Yo no sé si serán pocas ó muchas las madres que lleven sus hijos al hospital del Niño Jesús, lo que sé decir á ciencia propia es que hace muy pocos días he tenido ocasión de escuchar los sollozos de una madre infortunada cuyo hijo se moría ahogado por la difteria, y que con el acento de la desesperación pedía al

transeunte la pequeña suma que le exigían en la farmacia para entregarle el medicamento que por caridad le había formulado el médico de guardia en la casa de Socorro. Y como esto no me lo ha referido nadie, tengo el derecho de suponer y aun el de afirmar, que si el hospital del Niño Jesús hubiera estado funcionando, aquella pobre mujer no habría tenido boca bastante ni bastante tiempo, para bendecir á la iniciativa generosa que la permitía arrancar á su hijo de las garras de la muerte.

El acento de angustia que el dolor imprime á las súplicas de una madre desesperada, es la réplica más elocuente y más práctica que puedo oponer á la teoría de un periódico al que hago justicia de suponer que no ha fijado bien su atención en lo que es y lo que significa ese hospital de niños que pretende convertir en lazareto.

Es verdad que las obras adelantan con mucha lentitud, pero tarde ó temprano estarán concluidas, y entónces la experiencia probará hasta qué punto se debe gratitud á la nobilísima iniciativa de las damas que han tomado á su cargo esta obra misericordiosa.

X.

¡Vaya abajo!

I

En el bello país de los Canutas
que en verdad es un pueblo adelantado,
ocurrieron escenas muy notables
de la fecha presente, ha muchos años;
sucedió que los hijos de Calerta,
otro pueblo también de mucho rango
empezaron hacer algunas cosas
que en detalles no sé si he de hablar claro,
pero sé á punto fijo y con certeza

que fué su proceder bastante malo;
más aparte dejando discusiones
de las cosas que no vienen al caso,
yo diré que la sangre á las narices
se subió á los del pueblo agraviado
y los chicos patrióticos gritaban
¡declárese la guerra! á cada paso.
Procediendo el gobierno cual prudente
pues quizá temería un descalabro,
se oponía con hechos y razones
la guerra declarar en otro Estado,
y el pueblo voceaba sin conciencia
con alardes patrióticos y falsos;
Un gobierno compuesto de cobardes,
no es digno de nosotros, vaya abajo.

II

El gobierno por fin ya no se opuso,
y moviose la guerra en pueblos ambos,
las fuerzas militares de Calerta
á las otras ganaban hasta en barcos,
y los pobres soldados canutienses,
recibieron muy pronto varios palos,
y los chicos patrióticos decían
por la adversa fortuna contristados:
Un gobierno que lleva la derrota
no es digno de nosotros, vaya abajo.

F. FIGUERAS PACHECO



Notas Mercantiles

Nuestras relaciones comerciales con Burdeos siguen ofreciendo el doble aspecto de una corriente de importación en

Francia que nos conviene atender todavía más, y otra de tránsito, reembarcándose en aquel puerto francés muchos de nuestros productos con destino á los mercados de la América del Sur. Este doble aspecto se percibe con mucha claridad leyendo la siguiente nota de los productos españoles desembarcado en Burdoos en el mes de Julio último:

Pipas de vino, 7,445 kilos 4.774.870

Bultos de conservas y pescado, 5.592 idem 165.368

Graneles.—Mineral, 2 idem 246.235

Fardos lana en bruto, 186 idem 1.599

Sacos tártaro, 113 idem 11.199

Lingotes hierro, » idem 90.200

Bidones petróleo, 48 idem 30.005

Bultos de efectos usados, 49 idem 2.848

Fardos pieles, 50 idem 6.875

Cajas cápsulas, 16 idem 771

Idem aparatos de hierro, 38 idem 6.052

Sacos lentejas, 8 idem 800

Paquetes varillas typha, 30 idem 380

Fardos papel de fumar, 70 idem 7.031

Idem de cera, 11 idem, 6.510

Sacos huesos, 579 idem 27.743

Cajas de armas, 25 idem 1.669

Barriles de cidra, 10 idem 840

DR. OX



CONSULTAS

Núm. 156

Para hacer efectiva la responsabilidad civil el ayuntamiento ante el municipio, es preciso que concurren los circunstancias de omisión ó negligencia y que éstas hayan sido probadas. Así lo exige el art. 158 de la ley municipal,

Los repartos extraordinarios deben acomodarse á los mismos requisitos que el de consumos y hay necesidad de unirlas certificación en que conste haberse agotado los demás recursos que la ley autoriza; sin estas formalidades no pueden ser aprobados.

Todo ayuntamiento cuyo presupuesto pase de cien mil pesetas y no tenga contador según determina la ley municipal, está obligado á proveer dicha plaza por concurso. (Real orden de 30 de Agosto de este año.)

DIANA

CONVOCATORIAS, VACANTES Y SUBASTAS

La «Gaceta» anuncia nuevas oposiciones para cubrir la plaza vacante de ayudante numerario en la Escuela superior de comercio de esta capital.

—También lo está el cargo de profesor de esgrima en la Academia de ingenieros militares establecida en Guadalajara.

—En el mes de Abril se efectuarán las oposiciones para cubrir veinte plazas de oficiales de estadística con mil quinientas pesetas.

—Están vacantes la secretaría del ayuntamiento de Sax y una plaza de médico titular y otra de farmacéutico en Cocentaina, y la de médico titular de Salinas.

—Han sido nombrados profesores de francés y música en las Normales de maestros y maestras de Alicante respectivamente, D. Francisco Bushell y Laussat y D. Ernesto Villar Miralles, y las Srtas. D.^a Aurelia y D.^a Emilia Vichell.



QUINCENA OFICIAL

—El Gobierno civil ha decretado la suspensión de siete concejales del ayuntamiento de Jijona y revocado un acuerdo de la corporación suspendido por el alcalde.

—Por no haber recaído resolución superior en el expediente de elecciones parciales, han sido nombrados tres concejales interinos para el pueblo de Cañada.

—La Comisión provincial ha decretado la incapacidad del concejal de Polop D. José Martínez Zaragoza, y siendo con la de éste cuatro las vacantes en aquel ayuntamiento, han sido nombrados cuatro interinos para completar la corporación.

—De Real orden han sido devueltos los expedientes electorales de Benifallim y Formentera para ampliarlos en la forma propuesta por el Consejo de Estado.

—Se ha pedido autorización para instruir expediente especial de incapacidad á los concejales D. Bautista Poquet, de Parcent y D. Julio Moreno, de Sax.

—Han pasado al tribunal provincial de lo contencioso los antecedentes de un recurso instado por D. Julio Linares y otros exconcejales de Muchamiel.

—Ha sido autorizado el ayuntamiento de Pedreguer para prescindir de las formalidades de subasta en la construcción de casetas para la feria.

—Ha sido revocada una multa de cinco pesetas impuesta por el alcalde de Tibi á D. Carlos Ibáñez

—Ha pasado á la Comisión provincial el informe de la alcaldía de Alicante, acerca de dos multas impuestas al contratista de los servicios de limpieza y riego de la vía pública.



HOTEL D'ORLEANS

PARIS.—RUE DE RICHELIEU.—PARIS.

Chambres meublées. Avec tout le confort desirable. Appartements pour families. Table d'hote. Diners á la carte. Cave superieure. Bains. Salon de lecture. Bureau postal. Telegraphique et Telephonique. Interpretes. Voitures. Service á toutes les gares des chemins de fer. Places reserves á plusieurs teathres. Prix moderns.

PARIS.—Rue de Richelieu.—PARIS

GRAN SALCHICHERÍA ALICANTINA.—Hijos de A. Bernacer.—Princesa, 32, esquina á la Cruz de Malta.—Alicante.

G Coloniales.—Ultramarinos.—Quesos, mantecas, garbanzos de Castilla, especialidad en jamones sin tocino, superiores; longanizas y morcillas de la mejor fábrica de Candelario, vino de la Rioja, efectos de caza y otros muchos artículos.—*No equivocarse: EL GATO.*

EL FÍGARO.—Gran peluquería.—*Calle de la Princesa, número 6.*—Los grandes establecimientos no necesitan encomio, con solo citarlos basta

TIENDA DE COMESTIBLES y bebidas de Antonio Carbonell Fuentes.—*Calle de San Fernando, número 4, duplicado.*—Alicante.

RAFAEL GARCÍA MARCILI.—Comisiones y representaciones.—*Calle de Sagasta, número 32.*—Alicante.

Representante en Alicante y su provincia de la gran fábrica de papeles pintados *LA COMPETIDORA ARTISTICA.*

GRAN ALMACÉN DE MUEBLES DE V. SEGUÍ Y HERMANO.—Ebanistería, sillería, tapicería y fábrica de camas de madera. Construcción elegante de toda clase de muebles.—Especialidad en juegos de alcoba, comedores, despachos y gabinetes última novedad.—Precios sin competencia.—*alatrava, 14, y Sagasta, 11.*

G GRAN FÁBRICA DE SOMMIERS Y TODA CLASE DE TELAS METÁLICAS DE SALVADOR GOSALBEZ.—En esta gran fábrica, montada con todos los adelantos modernos que su industria requiere y que puede competir con las principales fábricas de España y del extranjero, se confeccionan colchones con muelles de todos los sistemas, catres metálicos y grillajes para claraboyas.

Las grandes existencias de este establecimiento, permiten servir á las veinticuatro horas cualquier pedido por importante que sea.

Plaza de Isabel II, 23, y Sagasta, 23, (antes San Francisco)

G ONZALEZ HERMANOS, (CASA MAYLIN), Plaza del Progreso, número 7.—Camas de hierro inglesas y de madera de haya, nogal y amable. Sillas y muebles de todas clases. Lampistería, cristalería, objetos de capricho. Lámparas para electricidad y sus accesorios.—Todo á precios reducidos.

E. BOTÍ CARBONELL.—FERRETERÍA, QUIN-

— Y DEPÓSITO DE EXPLOSIVOS —

Calles Mayor, números 11, 13, 15, y Muñoz, números 1 y 3.

MESA REVUELTA

CHARADA

Tiempo de verbo es la prima
y la segunda y tercera
produce muchos placeres
cuando abunda la cosecha.
El todo es fruta agradable
y el que pise Aranjuez lleva
recuerdo ya para siempre
de esa cosa que es tan buena
ó segunda cuarta yo
de licor una botella.

A. Fernández

Solución á la anterior:

VALLE

ANAGRAMA

Patria se la ve error

L. L.

Formar con estas letras el apellido de un caudillo español muerto ya, y el nombre de una de las batallas en que su victoria fué más gloriosa.

A. Fernández

Solución al anterior:

CÁNOVAS SANTA ÁGUEDA

ROMBO

Sustituir los puntos por letras, de modo que leídas horizontal y verticalmente resulte: Primero, consonante. Segundo, adverbio. Tercero, Costumbres, reforma. Cuarto, nombre de provincia española. Quinto, Tiempo de verbo: Sexto, idem y séptimo, consonante

A. Fernández

Solución al anterior:

L
P A Z
L A N A O
Z A S
O

Las soluciones á los pasatiempos insertados en esta sección, pueden remitirse en sobre abierto ó de picos cortados, franqueándolo con un sello de cuarto de céntimo y añadiendo á la dirección las siguientes palabras: *Original para imprenta.*

Sellos de correo

Se compran, cambian y venden de todas clases, paises y valores. J. Sembra. Plaza del Teatro, 1, Barcelona.